

# El Salvador

## Dimensión de esfuerzo financiero público

Esta dimensión se refiere al gasto público en educación en proporción al Producto Interno Bruto (PIB), por un lado, y al presupuesto total del país, por otro. En El Salvador, considerando el histórico del porcentaje del PIB destinado a la educación, podemos observar que hay un crecimiento prácticamente constante entre los años de 1998 y 2009, yendo de un porcentaje de 2,32% a 3,97% del PIB. La tendencia de crecimiento en las inversiones estaciona en el período del 2010 al 2015, cuando la inversión en educación no supera el 3,5% del PIB, llegando al 3,45% en el 2016, año más reciente para el cual hay datos de El Salvador en este indicador. Este porcentaje representa apenas poco más de la mitad del 6% del PIB, valor inicial de referencia acordado por los Estados de América Latina y el Caribe para este indicador.

Cuando se relaciona el gasto público en educación con el presupuesto total del gobierno nacional, durante todo el período analizado, podemos observar la misma tendencia, o sea, un aumento de inversiones en educación del año 1998 a 2008, yendo de 14,53% a 19,44% del presupuesto público total, y luego bajando hasta el 16,11% en el 2016, último año para el cual se tienen datos disponibles para este indicador. Sin embargo, durante todo el período analizado, el país no alcanza el 20% del presupuesto público total en inversiones en educación, que es el valor mínimo de referencia acordado para este indicador por los Estados de América Latina y el Caribe.

Según el estudio “Identificación de fuentes de financiamiento para la educación”, por FIECA, UNICEF y MINED (p.11), en términos del porcentaje del PIB, El Salvador presenta una ejecución presupuestaria del Ministerio de Educación por año de: 2001 (3.42%), 2002 (3.28%), 2003 (3.1%), 2004 (2.93%), 2005 (2.93%), 2006 (2.84%), 2007 (2.86%), 2008 (2.95%), 2009 (3.66%), 2010 (3.21%), 2011 (3.3%), 2012 (3.45%), 2013 (3.54%).

A su vez, el estudio realizado por UNICEF, FIECA y MINED en El Salvador, intitulado “El Financiamiento de la Educación en El Salvador”, de 2013, refleja que “La ejecución presupuestaria del Ministerio de Educación pasó de US\$ 472 millones en el año 2001 a US\$ 764 millones en el año 2011 (diferencia de US\$ 292 millones). Este crecimiento representa un 61.86% en 10 años, una tasa promedio anual de crecimiento del presupuesto ejecutado de 7.4%, una participación dentro del presupuesto total del Gobierno Central de 16.61%, y de 3.14% en el Producto Interno Bruto a precios constantes (p.31).

## Dimensión de disponibilidad de recursos

Esta dimensión refleja los recursos disponibles anualmente para cada niño, niña y adolescente en edad escolar, matriculada/o, o no, en la educación pública o privada. El sector educativo ha presentado, en los últimos diez años, una inversión en promedio de 3.14% del PIB y, en relación al gasto público total, de 16.61%, datos inferiores a los observados para otros países de América Latina y el Caribe. Este nivel bajo de inversiones dificulta que el gobierno y el Ministerio de Educación de El Salvador logren cubrir las necesidades educativas de la población.

De acuerdo al estudio “El Financiamiento de la Educación en El Salvador”, la inversión educativa se ha centrado en los niveles de educación básica, con un gasto de US\$ 358.10 millones, lo cual implica que el valor anual que se invierte por niña y niño es de US\$ 281.56, uno de los más bajos de América Latina y el Caribe.

## Dimensión de equidad en el acceso escolar

Este indicador acompaña a cada año los niveles de desigualdad en la asistencia escolar de jóvenes de 13 a 19 años en el país, entre la quinta parte con mayores ingresos y la quinta parte con menores ingresos de la población que vive en las zonas urbanas. En El Salvador, en el período del 1999 al 2013, se observó el aumento del nivel de asistencia escolar, tanto del quintil con mayores ingresos como del quintil con menores ingresos de la población analizada.

El 2014, último año para el cual se tienen datos disponibles respecto a esta dimensión, la tasa de asistencia escolar del quintil con mayores ingresos fue de 87,7%, mientras que la de asistencia del quintil con menores ingresos fue de 70,4%, representando una brecha entre los quintiles de 17,3 puntos porcentuales.

En el primer año analizado en este estudio, 1999, la tasa de asistencia escolar del quintil con mayores ingresos era de 81%, mientras que la del quintil con menores ingresos era de 63,7%, representando también una brecha de 17,3 puntos porcentuales, lo que revela que, en todo el período analizado, la diferencia entre la asistencia escolar de los dos quintiles no se modificó de manera relevante. Lo ideal sería que en el país no hubiera ninguna diferencia en la asistencia escolar entre las personas de distintos niveles de ingreso, con la garantía del acceso universal al derecho a la educación.

No se pudo obtener los datos respecto a este indicador para El Salvador en los años 1998, 2002, 2003, 2011, y en el período de 2005 a 2008, en la base de datos de la CEPAL que se utilizó como fuente. La última consulta a las bases de datos utilizadas en este estudio fue realizada el 9 de julio de 2018, de manera que los datos de la plataforma no incluyen cualquier actualización realizada en las fuentes posteriormente a la fecha mencionada.

## Comentarios finales

### Por Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE)

El informe mencionado de MINED, FIECA y UNICEF añade que hoy en día difícilmente se pueden cubrir las demandas crecientes de cobertura, calidad y equidad solamente con los recursos públicos, por lo que se vuelve imprescindible la diversificación de las fuentes de financiamiento, por ejemplo: el aporte de las familias, las donaciones, canje de deuda por educación, la responsabilidad social empresarial, entre otros (p.14).

Como RESALDE, sabemos del esfuerzo en educación que el gobierno ha realizado en los últimos años, en materia tecnológica, de inclusión y mejora de la calidad docente. Sin embargo, existen brechas de cobertura en la educación parvularia y media de 54% y 35% (datos de 2011), respectivamente, entre otros indicadores que todavía se verán más afectados por el ajuste al presupuesto de la nación en el 2017, con una reducción del gasto público que afectó a la educación y la salud en el país.

En este contexto, RESALDE mantiene una campaña permanente, desde el año 2015, para el incremento del porcentaje invertido en la educación al 6% del PIB y respalda todas las acciones que abonan a esta causa.

Lo antes reflejado indica que una de las causas de reducción del financiamiento de la educación se ha generado bajo el contexto de un incremento de la deuda fiscal que el país ha adquirido. Se suman a ello la violencia social que aqueja al país y las decisiones políticas que han llevado a redistribuir los fondos del Estado para priorizar acciones de prevención de la violencia.